

ECONOMISTA, FILÓSOFO, DISIDENTE

ENSAYOS BIOECONÓMICOS.
ANTOLOGÍA.

Nicholas Georgescu-Roegen
Edición de Óscar Carpintero.

Catarata, Madrid, 2007, 156 págs.

“Clásicos del Pensamiento crítico” es una cuidada colección de Los Libros de la Catarata dirigida por Francisco Fernández Buey y Jorge Riechmann. Los títulos que la integran, señalan sus responsables, tienen una finalidad fundamentalmente pedagógica. Su objetivo es “acercar al lector actual la obra y el pensamiento de aquellos autores y autoras que han destacado en la elaboración de un pensamiento crítico a lo largo de la historia: enseñar qué dimensión histórica tuvieron y qué dimensión política, social y cultural tienen; enseñar cómo se leyeron y cómo se leen hoy”.

Si estas son las finalidades, no es entonces de extrañar la incorporación de una selección de escritos de Nicholas

Georgescu-Roegen a esta colección. Una muestra del pensamiento crítico del científico rumano: “La estrategia de llevar el tiempo lo más lejos posible implica una estricta conservación y ahorro de los recursos, tanto como sea posible. Esta política significa dos acciones paralelas. En primer lugar, debemos eliminar el despilfarro causado por los armamentos de todo tipo. Para decirlo alto y claro: no querer hacer la guerra mientras se continúa fabricando armamentos en la retaguardia es una actitud totalmente hipócrita” (pp. 103-104). Se puede decir más veces, pero no mejor.

La elección de la persona encargada de llevar a cabo la antología no podía ofrecer duda alguna. Óscar Carpintero, autor de la frase que encabeza esta reseña, es doctor en Economía, con una reconocida tesis sobre “El metabolismo de la economía española: Recursos naturales y huella ecológica (1955-2000)”, publicada por la Fundación César Manrique en 2005, y



profesor de Economía Aplicada en la Universidad de Valladolid. Por lo demás, Carpintero no sólo ha presentado magníficamente esta antología de Ensayos bioeconómicos, sino que ha traducido una buena parte de los textos seleccionados, uno de ellos –“Bioeconomía y ética”– inédito hasta la fecha.

El lector conoce seguramente los datos esenciales de la biografía intelectual del autor¹. Georgescu-Roegen nació en Rumania en 1906 y falleció en Estados Unidos en 1994. Matemático y estadístico, Georgescu-Roegen dio el salto a la economía a principios de los años treinta de la mano de Joseph Alois Schumpeter. La insatisfacción con la economía convencional le impulsó a dedicarse a lo que él mismo llamó la bioeconomía –lo que hoy conocemos como economía ecológica–, en la que combinó creativa e informadamente ciencia económica, termodinámica y biología. Publicó su principal obra de “economía heterodoxa” en 1971: *La ley de*

la entropía y el proceso económico.

Un significativo detalle biográfico que Carpintero destaca en su presentación. Entre 1934 y 1936, Georgescu-Roegen estuvo en la Universidad de Harvard al lado de Joseph A. Schumpeter. Se vivía en aquellos momentos el proceso de matematización generalizada de la ciencia económica. Para un economista como él, que provenía directamente del ámbito matemático, el futuro se presentaba francamente prometedor. Pues bien, cuando con apenas 30 años se le abrían las puertas de una de las principales universidades del mundo y se iniciaba una carrera profesional que podía ser brillantísima, Georgescu-Roegen decidió regresar a su país, donde permaneció 12 años, entre 1936 y 1948, renunciando con ello “a una cómoda y brillante carrera científica en Estados Unidos a cambio de un incierto y duro futuro en su tierra natal. Y eso, juzgado retrospectivamente, no tuvo que ser fácil” (p. 11).